

**¿De qué manera el bienestar emocional afecta la reintegración social
de los habitantes de calle en Latinoamérica?**

Monografía para optar por el título de Psicólogo

Nidia Angelica Reyes Guzmán ID: 419074

Maribel De La Hortua Bejarano: ID: 411641

Juan Carlos Valderrama Cárdenas
Director

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO
Rectoría Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa de Psicología modalidad Distancia

Fecha 29 abril de 2025

Contenido	
Resumen	4
Abstract	6
Introducción.....	8
Planteamiento del problema	9
Pregunta problema.....	15
¿Cuál es el impacto del bienestar emocional en la reintegración social de los habitantes de calle en contextos latinoamericanos?	15
Justificación	15
Antecedentes teóricos:	17
Objetivo general:.....	34
Objetivos Específicos:.....	34
Diseño Metodológico	35
Línea de investigación	35
Tipo de investigación.....	35
Metodología	36
Técnicas de recolección de información.....	38
Técnicas de análisis de información	38
Consideraciones éticas	39
Resultados y análisis	39
Conclusiones.....	45
Referencias	58

Lista de figuras

Diagrama 1.

PRISMA..... 37

Lista de tablas

Tabla 1. Caracterización de los artículos incluidos en la revisión de literatura..... 38

Resumen

Antecedentes: En Latinoamérica, las personas en situación de calle enfrentan diversas formas de exclusión social, donde se destaca el bienestar emocional como un factor clave en el proceso de reintegración, pero que se ha explorado poco. De acuerdo con las lecturas realizadas de los documentos (redes interactivas de Bogotá D.C, Colombia, representaciones sociales sobre salud en adolescentes habitantes de calle Medellín 2024, psicopatología del Gamín Bogotano, emociones, creencias y actitudes del personal asistencial hacia habitantes de calle que usan drogas en Medellín Colombia, El artículo de De Sena (2019) este presenta un estudio realizado en el municipio de la Matanza (Argentina, donde se realiza el análisis de las emociones vinculadas a la recepción de programas sociales en hogares en situación de pobreza) indican una alta prevalencia de ansiedad, depresión y estrés postraumático, lo que limita sus capacidades de adaptación y participación en la sociedad.

Método: Se realizó una revisión de literatura con enfoque narrativo, analizando estudios publicados entre 2014 y 2025 en español, provenientes de las bases de datos Dialnet y HBSJHSB. Se aplicaron criterios de inclusión estrictos, evaluando 163 documentos, de los cuales seis fueron seleccionados por su relevancia para el análisis del vínculo entre salud emocional y reintegración social.

Resultados: Los hallazgos revelan que las barreras emocionales, como la desconexión afectiva, el estigma social y la percepción de inutilidad, obstaculizan la inclusión de las personas en

situación de calle. Además, se identificó que existen programas de reintegración que carecen del enfoque emocional, lo que reduce su eficacia. La actitud del personal asistencial también influye, pudiendo reforzar o disminuir la exclusión.

Discusión: El bienestar emocional debe abordarse como eje transversal en las políticas y programas dirigidos a esta población. Modelos como la Terapia Cognitivo Conductual muestran resultados prometedores cuando incluyen estrategias de contención emocional. Se concluye que, sin una atención integral al componente afectivo, los procesos de reintegración son limitados y poco sostenibles.

Palabras clave: habitantes de la calle, bienestar emocional, reintegración social, exclusión, salud mental.

Abstract

Background: In Latin America, homeless people face various forms of social exclusion, where emotional well-being stands out as a key factor in the reintegration process, but which has been little explored. According to the readings of the documents (interactive networks of Bogotá D.C, Colombia, social representations about health in adolescents living on the streets in Medellín 2024, psychopathology of the Gamín Bogotano, emotions, beliefs and attitudes of healthcare personnel towards homeless people who use drugs in Medellín, Colombia). De Sena's article (2019) presents a study carried out in the municipality of La Matanza (Argentina, where an analysis of emotions linked to the receipt of social programs in households in poverty is carried out) indicates a high prevalence of anxiety, depression and post-traumatic stress, which limits their capacities for adaptation and participation in society.

Method: A narrative literature review was conducted, analyzing studies published between 2014 and 2025 in Spanish, sourced from the Dialnet and HBSJHSB databases. Strict inclusion criteria were applied, evaluating 163 documents, of which six were selected for their relevance to the analysis of the link between emotional health and social reintegration.

Results: Findings reveal that emotional barriers—such as affective disconnection, social stigma, and a sense of worthlessness—hinder the inclusion of people experiencing homelessness. Moreover, reintegration programs often lack an emotional focus, which reduces their effectiveness. The attitude of care staff also plays a role, either reinforcing or mitigating exclusion.

Discussion: Emotional well-being should be addressed as a cross-cutting axis in policies and programs aimed at this population. Models such as Cognitive Behavioral Therapy show promising results when they incorporate emotional support strategies. It is concluded that without comprehensive attention to the emotional component, reintegration processes are limited and unsustainable.

Keywords: homeless population, emotional well-being, social reintegration, exclusion, mental health.

Introducción

Diversas investigaciones desarrolladas por universidades y centros de estudio en América Latina tales como: las redes interactivas de Bogotá D.C, Colombia, representaciones sociales sobre salud en adolescentes habitantes de calle Medellín 2024, psicopatología del Gamín Bogotano, emociones, creencias y actitudes del personal asistencial hacia habitantes de calle que usan drogas en Medellín Colombia, El artículo de De Sena (2019) Este presenta un estudio realizado en el municipio de la Matanza (Argentina, donde se realiza el análisis de las emociones vinculadas a la recepción de programas sociales en hogares en situación de pobreza.

Han examinado la problemática de las personas en situación de calle, abordando dimensiones como la pobreza, la exclusión social, la salud mental y el acceso limitado a servicios esenciales. Más allá de la ausencia de una vivienda, esta población suele presentar antecedentes de trauma, abandono, violencia y desintegración familiar, factores que inciden de manera significativa en su bienestar psicológico. Trastornos como la ansiedad, la depresión y el estrés postraumático son prevalentes en este grupo, consolidando un ciclo de marginación que restringe sus posibilidades de reinserción social y acceso a oportunidades de desarrollo integral.

Las personas en situación de calle tienen una carga estigmática muy grande lo que genera que haya varias dificultades frente a la situación real de ellos. Además, estas investigaciones permiten aclarar el panorama de esta situación y con esto, poder contribuir a disminuir los vacíos en el conocimiento de este fenómeno de investigación.

El bienestar emocional no solo está relacionado con la calidad de vida individual, sino que también juega un papel crucial en la capacidad de los habitantes de calle para reconstruir sus vidas, participar activamente en la sociedad y acceder a oportunidades de desarrollo personal. Sin embargo, en la mayoría de los países latinoamericanos, las políticas públicas y los programas de asistencia social se centran en atender necesidades materiales inmediatas, como alimentación y refugio, dejando de lado el apoyo psicológico y emocional necesario para una reintegración efectiva Daza (2017).

Este proyecto de investigación narrativa busca explorar cómo influye el bienestar emocional en el proceso de reintegración social de los habitantes de calle en Latinoamérica. A través de la revisión y recolección de información, se pretende comprender las complejidades emocionales que enfrenta esta población y cómo estas afectan sus decisiones, comportamientos y aspiraciones de futuro. Asimismo, se analizará el papel de las ciencias sociales en el diseño de estrategias integrales que no solo aborden las necesidades materiales, sino que también promuevan la salud mental y emocional, facilitando una inclusión social más efectiva y sostenible.

Planteamiento del problema

En América Latina, la población en situación de calle representa a una de las comunidades más vulnerables y excluidas socialmente. Su realidad no solo se limita a la carencia de vivienda, sino que está intrínsecamente ligada a factores como la falta de acceso a empleo, la discriminación sistemática, la exposición a diversas formas de violencia, la prevalencia de adicciones y los problemas de salud mental Ciccone et al., (2019) estas condiciones generan un impacto significativo en su bienestar emocional y, en consecuencia, dificultan los procesos de reintegración social.

Aunque esta condición es considerada como un fenómeno de habitante sin hogar es complejo y multicausal, donde se debe entender bajo los resultados entendido como una combinación de factores estructurales y psicosociales. Estas personas enfrentan condiciones de vida extremadamente precarias, y en su mayoría marcadas por un alta vulnerabilidad psicológica y emocional.

De acuerdo con los actores Gómez y Pérez, (2020) se identifica que, desde una perspectiva psicológica, al convivir en esta situación suele estar asociada a experiencias traumáticas como el abandono, la violencia intrafamiliar y la desintegración de los vínculos afectivos, siendo esto lo que contribuye al desarrollo de trastornos como la ansiedad, la depresión y el estrés postraumático.

A esto se suma el sufrimiento emocional que viven estas personas constantemente, siendo estos los factores que se perciben como una amenaza o símbolo de fracaso, lo que restringe su acceso a oportunidades laborales, educativas y de salud.

Como lo indican Pérez y Ramírez (2017) los trastornos emocionales son prevalentes en esta población, como lo es la depresión, la ansiedad y el estrés postraumático, en donde se efectúa la falta de acceso a servicio de salud mental y la percepción social negativa donde se refuerza la marginación, haciendo referencia a una serie de limitaciones, oportunidades y acceso a las diferentes plataformas o procesos que beneficien a esta población, logrando así reducir de forma notable las posibilidades de rehabilitación e inclusión al entorno social.

A pesar de los esfuerzos institucionales orientados a implementar programas de reintegración a los habitantes de calle o a las personas que lo necesitan, estos se han enfocado principalmente en la cobertura de las necesidades básicas como lo es la alimentación, el refugio y el vestuario, omitiendo de la forma la atención integral del bienestar emocional como componente fundamental en los procesos de recuperación y adaptación, ahora bien tengamos en cuenta al

autor Rodríguez (2022) se examina que sin su acompañamiento psicológico estructurado, los habitantes de calle se enfrentan a dificultades significativas y adaptación a las nuevas dinámicas.

En este marco, la literatura revisada resalta que la falta de apoyo emocional y la estigmatización se logra constituir las barreras estructurales que son clave para los procesos de reintegración, en donde la percepción negativa de la sociedad genera sentimientos de desesperanza e aislamiento que desmotiva a los individuos para buscar la ayuda necesaria o para lograr participar en programas de reintegración.

Así es que se restringe el acceso a redes de apoyo, servicios básicos y oportunidades de inclusión laboral y educativa, impidiendo la construcción de una vida estable fuera de la calle, donde la exclusión prolongada en el tiempo, no solo profundiza el malestar emocional, sino que también mantiene su inmersión en el ciclo de la pobreza extrema y la marginación, donde es extremadamente difícil salir sin una intervención estructurada, apropiada y acorde a las necesidades de los individuos, para así tener un bienestar de vida sostenible.

Comprender esta relación es fundamental para no solo atender las necesidades materiales, sino que incorporan el componente psicológico como eje estructurado durante los procesos de inclusión social, estabilidad emocional, mejora de la capacidad de adaptación y resiliencia.

Donde las personas en situación de calle experimentan en si altos niveles de estrés, ansiedad y depresión, factores emocionales clave que dificultan su reintegración social. De acuerdo con

Lazarus y Folkman (1984) el estrés surge cuando una persona percibe que las demandas del entorno superan los recursos personales de tal manera que se logre enfrentar.

Este marco teórico es relevante a tal punto de entender la experiencia de los habitantes de calle, quienes enfrentan estas condiciones de inseguridad extrema, hay violencia, hay hambre, aislamiento social, y con resultados en el incremento en el desarrollo de trastornos emocionales severos, como ansiedad y depresión.

Así mismo resaltamos la teoría del apego de Bowlby (1965) donde se subraya que las relaciones afectivas estables durante la etapa de infancia son fundamentales para un debido proceso de desarrollo de la autoestima y la capacidad al establecer vínculos sociales. Se puede identificar que, en la mayoría de los casos, los habitantes de calle carecen de estos vínculos, lo que limita de forma significativamente su capacidad de afrontar los desafíos de la vida cotidiana y la participación de cada uno de los individuos que están en esta condición en sociedad.

Ahora bien, no obstante, también es entender que la reintegración social es un proceso complejo donde mediante el cual una persona logra reincorporarse activamente a la vida comunitaria, accediendo a los recursos y oportunidades que ofrecen las entidades gubernamentales, donde se pueda vivir con autonomía y dignidad.

Según Durkheim (1897) nos ofrece la explicación de la cohesión social donde es esencial su bienestar individual, y la ausencia de los vínculos sociales siendo estos los que puedan llevar a

estados de desesperanza y ausencia de normas sociales o la degradación de los habitantes de calle, en este sentido, y de acuerdo con su situación enfrentan pobreza estructural, discriminación y exclusión, donde se encuentren grandes barreras para reestablecer estos lazos sociales. Ahora bien, si lo vemos desde la teoría de la exclusión social De Sena (2019) se logra reforzar esta idea desde que se afirma que la pobreza y la marginación limitan la capacidad de las personas para participar plenamente en la sociedad, afectando su integración material como emocional, destacando que los habitantes de calle en Latinoamérica viven en una situación de aislamiento extremo, no tienen acceso a los servicios de salud, a las redes de apoyo y a los procesos de reinserción sostenibles.

Por consiguiente, es importante atender las necesidades psicosociales de las personas en situación de calle y facilitar los procesos de reintegración, donde los diversos modelos de intervención psicosocial integral, que articula apoyo emocional, acceso a servicios básicos y programas de formación laboral, lo cual ha mostrado resultados positivos en la rehabilitación de esta población Ciccone et al, (2019).

Sin embargo, podemos resaltar en el modelo Housing First, creado por Tsemberis en (2010), ha demostrado ser increíblemente efectivo. Este enfoque se centra en proporcionar acceso inmediato a una vivienda digna, sin exigir requisitos previos, como un primer paso hacia una recuperación completa. Su implementación en varios países de Europa y Norteamérica, y más recientemente en algunas ciudades de Latinoamérica, ha ayudado a disminuir la cronificación del sinhogarismo y a mejorar la estabilidad emocional de quienes se benefician de él.

Por otro lado, la terapia cognitivo conductual (TCC), que propuso Beck en (2011) ha indicado que es eficaz el tratamiento mientras que se logre identificar y cambiar los pensamientos disfuncionales, fomentando una visión más positiva de sí mismos y de su entorno, ya que este ayuda a generar oportunidades para una participación en sociedad, a pesar de la identificación de los diferentes factores que se observan en los habitantes de calle.

Desafíos y oportunidades en Latinoamérica

Si bien en este contexto, la pobreza, la ausencia de políticas públicas bien estructuradas y las actitudes sociales ante la estigmatización representan los obstáculos importantes para la inclusión de los habitantes de calle, a pesar de ello, la literatura especializada evidencia que un enfoque integral, que combine vivienda, apoyo emocional, salud mental y oportunidades laborales, puede ser altamente efectivo, Pineda y Torres, (2016).

Además, las organizaciones y las entidades no gubernamentales han generado un papel crucial en el hecho de suplir las deficiencias del estado, donde se han desarrollado las iniciativas de acompañamiento psicosocial, capacitación y reintegración. Estas acciones en sí demuestran que es posible avanzar hacia estrategias inclusivas y sostenibles de cada uno de los individuos de tal forma que se reconozca su dignidad, los derechos y las capacidades que estos tienen en sociedad, siempre y cuando se contemple el bienestar emocional sea un eje central del proceso de recuperación e integración social.

Finalmente, esta investigación busca examinar el papel de la estigmatización social y la ausencia de apoyo emocional como elementos decisivos de exclusión o inclusión. A partir de la revisión teórica, se pretende establecer las bases conceptuales que contribuyan a las intervenciones con enfoque integral en la recuperación y reintegración social de las personas en situación de calle.

Pregunta problema

¿Cuál es el impacto del bienestar emocional en la reintegración social de los habitantes de calle en contextos latinoamericanos?

Justificación

La reintegración social de los individuos que viven en la calle en los diferentes lugares de Latinoamérica es un reto, o se consideraría como un desafío complicado y lleno de rasgos que identifiquen a esta población. Uno de los aspectos más al cual deseamos tener como ente relevante en este proceso es el bienestar emocional. De acuerdo con las investigaciones realizadas han demostrado que la población se encuentra en esta situación suelen lidiar con altos niveles de estrés, ansiedad, depresión y trauma, lo que les dificulta formar y mantener relaciones sociales, buscar empleo y acceder a servicios básicos Fazel et al., (2014).

Es relevante considerar lo que señala la OMS (2018, p. 12) en esta problemática, "La salud mental es un componente esencial del bienestar y juega un papel fundamental en la capacidad de las personas para participar plenamente en la sociedad". Si bien esta población muestra la carencia que tienen en cuanto a los factores expresados anteriormente si bien el vivir en la calle,

tener experiencias de exclusión, violencia y abandono pueden ser algunos causantes de daños emocionales significativos que obstaculizan su reintegración social. De acuerdo con las Investigaciones realizadas en Latinoamérica se ha logrado identificar que hay una alta prevalencia de trastornos mentales en esta población Almeida-Filho et al., (2012).

Podemos considerar, el estudio realizado en la ciudad de Bogotá, Colombia, el cual reveló que hay un 70% de individuos en situación de calle quienes han presentado algún tipo de trastorno mental de acuerdo con el Ministerio de Salud y Protección Social, (2016). "La falta interés en cuanto al apoyo emocional y la estigmatización social de esta comunidad, no ayuda a que los factores que contribuyen a la perpetuación de la situación de calle y dificultad de la recuperación de las personas sean de forma adecuada, coordinada y de acuerdo con las necesidades de estas Ciccone et al., (2019, p. 45) el abandono que se tiene hacia el apoyo emocional y el estigma social son determinantes clave en la duración de esta población en la calle y en las dificultades que ellos enfrentan de forma continua para recuperarse e integrarse socialmente.

Estas variables no solo tienen un impacto en el bienestar psicológico, sino que también muestran su impacto en las diferentes afectaciones de acuerdo con su autopercepción, la capacidad que estos tienen para establecer conexiones favorables y tener un acceso a las diferentes oportunidades de reinserción.

Ahora bien y de acuerdo con lo anterior la combinación de tener una falta de apoyo emocional y la estigmatización social, pues de alguna forma crea un ciclo negativo dentro de esta población de

tal forma que resulta difícil de romper o fragmentar, puesto que cuando alguien no cuenta con el apoyo necesario a nivel emocional dentro de su entorno y, trae consigo el hecho de tener que enfrentarse al rechazo o el estigma de la sociedad, esa sensación de desesperanza y de desconfianza se intensifica, es decir que estas sensaciones incrementan.

Esta situación en sí, pueden hacer que la personas se sienta aún más solas y marginadas, lo que hace que la situación se complica el acceso a los diferentes servicios de apoyo, educación o empleo, y así se perpetúa o se mejora la situación de calle que esta población tiene. Ahora bien, La recuperación de dichas personas no solo depende de la ayuda material o de la intervención social, sino que también es del hecho de crear un ambiente en donde la persona se sienta validada, apoyada y parte de la comunidad.

Antecedentes teóricos:

Si bien este fenómeno en las personas en situación de calle ha sido ampliamente estudiado desde las diversas disciplinas, donde se incluye la psicología, la sociología, las ciencias políticas y de derechos, donde los antecedentes para nuestra revisión de literatura se centran en los estudios que se han llevado a cabo por diferentes disciplinas que se logran analizar con relación al bienestar emocional y el proceso de reintegración social de esta población en Latinoamérica.

- La salud mental y la población en situación de calle.

De acuerdo con las investigaciones previas se han identificado que las personas en situación de calle logran presentar los altos niveles de afectaciones psicológicas que esta población tiene,

como lo es la ansiedad, la depresión y el estrés postraumático, los cuales influyen directamente en la capacidad de reinserción en la sociedad.

Tal como se logra evidenciar en el estudio realizado en la ciudad de Medellín en donde un porcentaje de la población de habitantes de calle corresponde a adolescentes, quienes se identifican por problemas de salud, delincuencia, abandono entre otros factores, ahora bien, por falta de acceso a los servicios psicológicos y la ausencia de apoyo emocional siendo este un agravante en su condición de vulnerabilidad genera que esta parte de la población no tenga una reinserción en la sociedad y tampoco se logre brindar calidad de vida que ellos requieren.

- **Factores sociales y estructurales que dificultan la reinserción**

La estigmatización social y la discriminación estructural son obstáculos importantes que dificultan el acceso a recursos y oportunidades de reinserción, De Sena (2020) La falta de empleo, la desconfianza hacia las instituciones y el rechazo por parte de la sociedad crean un ciclo de exclusión que complica la recuperación de estas personas.

Investigaciones realizadas en Bogotá y La Matanza, Argentina, han mostrado cómo la percepción negativa que tiene la sociedad sobre los habitantes de calle refuerza su aislamiento y reduce sus posibilidades de reintegrarse.

- **Programas de reinserción y la ausencia del enfoque en bienestar social.**

Aunque hay programas de asistencia social que se enfocan en proporcionar comida y refugio, muchos de ellos no tienen un enfoque integral que considere el bienestar emocional como un elemento crucial para una reinserción efectiva. Se ha demostrado que los programas que incluyen apoyo psicológico y emocional tienen un impacto mucho más positivo en la estabilidad y recuperación de estas personas OPS, (2021).

Estos antecedentes en sí logran evidenciar la necesidad de análisis en cuanto a la manera de profundizar la influencia que tiene el bienestar emocional en el proceso de reintegración de las personas en situación de calle, con el fin de proponer estrategias de intervención más eficaz e inclusivo.

En este contexto, la salud emocional de esta población es una dimensión crucial para pensar su proceso de integración social, y es relevante porque esta determina, la capacidad de establecer lazos y relaciones con otras personas, de tomar decisiones que les permitan la recuperación y el acceso a oportunidades de inclusión en programas específicos o atención en los y las profesionales.

Ahora bien, se tiene presente que el problema de los habitantes de la calle en América Latina es un fenómeno social de múltiples dimensiones, que involucra variables económicas, sociales, psicológicas y culturales, no solo se ve reflejado la crisis estructural de los sistemas de protección social de acuerdo a la región, ciudad, población etc, sino que también se logra evidenciar la

fragilidad de los mecanismos de inclusión social y el limitado acceso a los derechos fundamentales como lo es la salud, la educación y el empleo Ciccone et., (2019).

Desde la perspectiva psicológica en los distintos estudios han señalado que la falta de contención emocional y el estigma social son dos factores sustanciales que abonan y consolidan la permanencia de esta población en la calle, y por lo tanto también dificultan su recuperación Ciccone et al., (2019). La falta de una red de contención y apoyo efectiva no hace más que indicar que esta población se contempla como los más vulnerables emocionalmente, haciendo más factible la aparición de problemas de salud mental, como lo son la ansiedad, la depresión o el estrés postraumático, lo que les reduce sus oportunidades de reinserción social Gómez Vargas et al. (2021).

Por otro lado, la mirada de la sociedad sobre esta población, cargada de prejuicios y de estigma, hace más potente la discriminación estructural y las barreras que se les presentan a momento de querer acceder a los servicios de salud, a la educación o el empleo, a lo que no hace más que contribuir a su profunda exclusión De Sena (2020) en este sentido, es fundamental pensar en procesos de intervención que puedan hablar tanto del bienestar de las personas como que permitan también el apostar a una sociedad mucho más comprometida y con la mirada puesta en los problemas que atraviesan las personas en situación de calle.

Estas son características en las que se muestra que se afecta la autoestima, el bienestar emocional y la capacidad para buscar ayuda por parte de los habitantes de calle, sin embargo, esta

percepción tan negativa por parte de los demás, esta no solo contribuye a que estas personas enfrenten dificultades significativas para acceder a los diferentes contextos, sino que también el estigma social hace que esta población se muestre en rechazo continuo para procesos de transformación.

Aunque existen programas de asistencia social con la finalidad de mitigar la problemática de la indigencia, la mayoría se enfoca en cubrir las necesidades básicas como se ha indicado anteriormente que son la alimentación y el refugio, de tal forma que se logre una reintegración efectiva, con inclusión de estrategias que aborden la salud mental, el apoyo psicosocial y el fortalecimiento de las habilidades sociales en las intervenciones que son dirigidas a los habitantes de calle.

La exclusión que enfrenta las personas sin un hogar estable no solo tiene esta característica que sea notable ante las verdaderas condiciones que tiene cada uno, es también el reflejo de las fallas estructurales en los sistemas de protección social, reforzando así un enfoque integral en la atención a esta población considerando que el eje emocional también es fundamental para su proceso de reintegración y adaptación social.

Se reitera que es de suma importancia que el proceso de integración social de personas en situación de calle de América Latina es primordial ya que el interés como tal es el poder comprender de qué estamos hablando, es decir, el identificar a que nos referimos cuando se piensa en bienestar emocional.

Para poder detallar la finalidad del proyecto, es necesario definir algunos conceptos que están presentes a lo largo del estudio las cuales son: habitantes de la calle, bienestar emocional, reintegración social, variables emocionales, Impacto del bienestar emocional, modelos de intervención psicosocial y sensibilización y contención.

1. Definiciones habitantes de calle.

Las personas que se encuentran en situación de calle, según la Organización Mundial de la Salud OMS, (2021) son aquellas que no tienen acceso a una vivienda adecuada. Viven en condiciones que no son aptas para la vida humana. Por esta razón, buscan refugio de manera continua o temporal en espacios públicos, albergues temporales, casas abandonadas o refugios informales. Por lo general, estas personas no tienen un hogar fijo.

Se considera que esta población es extremadamente vulnerable y se enfrentan una serie de obstáculos sociales, económicos y emocionales que dificultan su reintegración en la sociedad, ahora bien, este problema no discrimina si no que afecta realmente a personas de todas las edades y géneros, incluyendo adultos, niños, jóvenes e incluso familias enteras.

Esta población realmente no solo enfrenta la falta de un hogar seguro, de un lugar para tener un buen dormir, sino que también la exclusión social es un factor en el que se muestra las falencias, el dolor y la inseguridad, todo esto implica que al ser considerados como una población marginada de los diferentes sistemas tanto económicos, como sociales, políticos y

culturales de la sociedad en las cuales ellos se encuentran inmersos. Otro aspecto relevante, son los antecedentes familiares y las relaciones interpersonales.

Muchas veces, la violencia doméstica, el abuso, la desintegración familiar y el rechazo por parte de sus seres queridos llevan a estas personas a la calle. En algunos casos, son rechazados por sus familias debido a problemas como el abuso de sustancias, enfermedades mentales o conflictos irreconciliables, dejándolos sin un lugar al cual regresar.

Si bien esta problemática no es ajena en Latinoamérica, esta situación ha empeorado debido a las difíciles condiciones socioeconómicas, como la pobreza extrema. La falta de recursos financieros es una de las principales razones por las que muchas personas permanecen en la calle. El desempleo y la escasez de oportunidades laborales limitan las posibilidades de mejorar su situación económica, lo que a su vez genera un estado de gran vulnerabilidad. Además, el acceso limitado a servicios básicos, como atención médica, educación e incluso servicios públicos como agua, electricidad y saneamiento, crea un entorno insostenible para quienes viven en la calle.

De acuerdo con el anterior apartado se puede generar las siguientes definiciones de acuerdo con la población que se considera como habitantes de calle:

- **Personas en situación de calle absoluta:** si bien este se refiere a aquellas personas que no tienen ningún tipo de refugio, un lugar donde no logren suplir las necesidades básicas y tampoco tener una calidad de vida, o al menos tener bienestar general, si bien estas personas viven en espacios públicos tales como lo son los parques, las estaciones de

transporte, debajo de puentes, parqueaderos abandonados, casas abandonadas entre otros, teniendo así una precariedad evidente.

No obstante, estas personas no cuentan con un apoyo familiar o institucional en los diferentes ámbitos o contextos, sin embargo, cuando se realizan las brigadas por las diferentes entidades de seguridad, cuidado y bienestar de la comunidad algunas personas optan por adquirirlas y otras no desean tener ningún contacto ya que no identifican los beneficios que pueden tener.

Por ende, la supervivencia es uno de los factores el cual esta parte de la población de calle absoluta depende de la caridad, de la mendicidad, el tener la necesidad de búsqueda de algunas necesidades por medio del reciclaje, el comercio informal o aquellas actividades que se consideran como marginales para poder subsistir diariamente.

Claramente hay muchos factores que se involucran en esta población tal como se indica anteriormente, de tal forma que la exclusión social extrema, la discriminación, la estigmatización, las barreras para acceder a los servicios de salud, educación, empleo, apoyo psicológico, y en cuanto a las adicciones o traumas derivados de las experiencias previas, se presentan las dificultades en la reinserción social.

Por último tenemos en cuenta que la falta de documentos para muchos de los habitantes de calle, también es un factor que influye en este estado de vida ya que al estar en un lugar diferente a donde residen, muestran las dificultades en cuanto a las oportunidades

laborales siendo pocas o nulas, el apoyo emocional se dificulta porque su recuperación e integración a la sociedad hace que estas personas no generen una estabilidad a nivel general o acorde a las necesidades que se requieren para sobrellevar el diario vivir.

- **Personas en situación de calle relativa:** son aquellas personas que, aunque no es constante la condición de dormir en la calle, estas personas realmente dependen de la caridad o buscan espacios como lo son los albergues temporales, refugios, o las casas abandonadas donde lo transforman como un lugar seguro así no tengan las comodidades o el poder llegar a suplir las necesidades básicas, puesto que aún tendrían extrema precariedad.

Ahora bien, esta población se encontraría en un estado en el que tienen el riesgo de quedar en la calle de forma absoluta, debido a los diferentes factores que enfrentan como lo es las barreras significativas en el acceso a servicios de salud y asistencia social, la inestabilidad económica, la violencia intrafamiliar o la falta de redes de apoyo social.

De acuerdo con De Sena (2020) la situación de calle es relativa puesto que implica una exclusión progresiva de la persona del tejido social y económico, lo que afecta tanto en su bienestar emocional y su capacidad de acceder a oportunidades laborales o educativas.

Por ende, es allí donde observamos que muchos de los habitantes de calle buscan dinero en trabajos informales o en el reciclaje para así considerar tener un ingreso económico y

la opción de alquilar una habitación o un lugar donde poder solventar al menos la necesidad de dormir.

Se resalta que algunos habitantes de calle tienen una ayuda por parte de los familiares, amigos o las diferentes redes de apoyo quienes generan esa sensación de estabilidad en el instante de poder enfrentar las diferentes barreras significativas estando en esta condición, teniendo en cuenta que estas ayudas logran una estabilidad a largo plazo, cuando se desea generar una reintegración social.

En este sentido, la organización Panamericana de la salud OPS (2021) ha destacado que las personas en situación de calle requieren intervenciones preventivas donde se fortalezcan sus redes de apoyo, se genere la facilidad de acceso a los recursos y la promoción de una inclusión social acorde a sus necesidades, evitando de una forma progresiva la marginalización y el deterioro en cuanto a la calidad de vida de cada uno de ellos.

- **Adolescentes y niños en situación de calle:** estos dos grupos poblacionales se constituyen como una de las más vulnerables ya que su presencia en los diferentes espacios públicos está asociado a los factores estructurales, familiares y emocionales que afectan de forma circunstancial su bienestar y el desarrollo integral del mismo.

Si bien, al estar expuestos a estas condiciones de vida afectan de tal forma su desarrollo físico, emocional y social, y de acuerdo con estudio realizado por la Ciccone (2019) esta población es una de las que enfrentan múltiples desafíos derivados de factores tales como lo son la pobreza, el abandono, la violencia o desintegración intrafamiliar, negligencia por parte de los padres o cuidadores y la falta de acceso a los servicios básicos, de tal forma que obliga a esta población para habitar en las calles como única alternativa de subsistencia.

Los niños, niñas y adolescentes en esta condición presentan altos niveles de estrés, ansiedad y trastornos emocionales ya que, debido a la exposición de forma constante a ambientes inseguros en tan corta edad, además, la falta de apoyo familiar y comunitario repercute negativamente en su bienestar emocional, aumentando el riesgo de involucrarse en conductas de riesgo.

De acuerdo a lo anterior de esta manera ellos aun así sobreviven en las calles a través de actividades informales, la mendicidad, el reciclaje, actividades delictivas, o realizando aquellos actos culturales en cualquier esquina de la ciudad, sin tener un contacto con los vínculos familiares y así lograr una supervivencia, sin embargo hay niños, niñas y/o adolescentes que entrar al consumo de sustancias psicoactivas como método de afrontar la situación en la que se encuentran inmersos Ciccone et al., (2019).

Así mismo desde el punto de vista de la OPS (2021) este indica que este grupo mencionado experimenta discriminación y exclusión social, lo que dificulta su acceso a los programas de reinserción y oportunidades educativas, y si esta situación es continua, pues el ciclo de pobreza y marginalidad afecta de tal forma que su desarrollo integral y su posibilidad de construir un futuro estable sea negativo, o no se logre evidenciar cambios en la situación de calle. En este sentido es importante observar las diferentes estrategias de intervención que se pueden llevar a cabo de tal manera que se pueda abordar sus necesidades básicas, el bienestar emocional y el derecho a tener una vida digna.

- **Adultos con problemas de salud mental y adicciones:** es aquella población vulnerable que se identifican por trastornos psicológicos no tratados, problemas con el consumo de sustancias, trastornos psiquiátricos, falta de redes de apoyo familiar y social, ahora bien, esto complica su acceso a servicios de salud y su reintegración a la sociedad Gómez Vargas et al., (2021).

Según De Sena (2020) los problemas de salud mental más comunes en esta población incluyen esquizofrenia, depresión en un estado severo, trastornos de ansiedad, estrés postraumático, entre otros que se ven exacerbados por el estar en la calle y por tener esa dificultad al acceder a los tratamientos adecuados.

Ahora bien, al tener falencias dentro de las estrategias brindadas por las entidades públicas integrales, se debe priorizar la salud mental en los diferentes programas para

su reintegración social, generando así que muchas personas en esta condición permanezcan en ciclos de exclusión y marginalidad.

De acuerdo con el estudio realizado por OPS (2021) destaca que el consumo de sustancias psicoactivas es tanto una causa como una consecuencia del estar en condición de calle, ya que en muchos casos, las personas recurren a estas sustancias siendo el mecanismo de defensa, de afrontamiento ante las barreras en las que se enfrentan diariamente, la desesperanza, el aislamiento, la estigmatización, la criminalidad, el abandono, todo esto dificulta aún más su acceso a tratamientos y oportunidades de rehabilitación.

En este contexto, es importante considerar un enfoque integral que atienda tanto la problemática de la salud mental como la adicción, promoviendo los programas de tratamiento siendo estos accesibles y personalizados donde se logre facilitar la reintegración a la sociedad.

2. Bienestar emocional: concepto y relevancia

El bienestar emocional es la capacidad en la que un individuo logra gestionar sus emociones y el adaptarse a los cambios, es allí donde hacen referencia a un estado de equilibrio y armonía donde se permite identificar, comprender y regular las emociones independientes de manera más saludable.

Esto incluye el enfrentar el estrés, las adversidades, superar desafíos, dificultades del pasado, donde se implica el desarrollo de relaciones saludables, establecimiento de conexiones significativas con los demás y el mantener una perspectiva positiva donde se fomente una actitud optimista y esperanzadora.

Por último, se trata de sentir satisfacción y mantener un propósito que reconozca la importancia de experimentar plenitud y darle sentido a la vida, donde cualquier proceso de superación personal y la adaptación social necesite apoyo emocional.

De acuerdo con lo anterior y nuestra población escogida que son habitantes de calle se relaciona lo siguiente:

- **Desconexión emocional y afectiva:** considerada como la falta de una red de apoyo puede intensificar el aislamiento y la sensación de abandono, lo que a menudo genera desesperanza en los individuos, ya que, en sus procesos de reintegración social, tiene cierta desconexión porque a través de los múltiples factores, incluye experiencias traumáticas previas, el rechazo social y la falta de apoyo emocional suele experimentar un deterioro en el bienestar psicológico y en la capacidad de establecer vínculos estables.

Desde la perspectiva psicológica, la falta de afecto y el aislamiento continuo genera respuestas emocionales disfuncionales, como la apatía considerada como indolencia por parte de los demás, la desconfianza extrema y la dificultad para expresar sus emociones.

De acuerdo con Ciccone (2019) donde se señala que muchos habitantes de calle han vivido circunstancias de abandono familiar, violencia intrafamiliar, entre otros factores que afectan la capacidad de construcción de relaciones de confianza, bienestar, y calidad en el instante en el que se les brinden las estrategias de afrontamiento saludable.

Es importante identificar que al tener estrategias de intervención que fomenten la reconstrucción de lazos afectivos y el fortalecimiento de la salud emocional de los habitantes de calle, sean aquellas iniciativas que fomenten un acompañamiento psicológico seguro, que el refuerzo de las redes de apoyo sea efectivo de acuerdo con la promoción de los diferentes espacios de socialización siendo estos las alternativas clave para facilitar el proceso de reintegración y mejora de la calidad de vida.

- **Dificultades para hacer amigos:** debemos tener presente que las personas en situación de calle enfrentan diversas dificultades donde impide establecer y mantener relaciones de amistad, o cercanas debido a factores tales como lo son el aislamiento social, el estigma, las experiencias de trauma y la inestabilidad que con llevan en la condición precaria que tienen.

Según Ciccone (2019) la exclusión es sistemática considerada como emociones negativas en los habitantes de calle, siendo estos los que generan sentimientos de desconfianza y temor hacia los demás, lo que dificulta la creación de lazos significativos, y la no vinculación con redes de apoyo.

Ahora bien, los principales objetivos de la estigmatización social suelen ser percibidas por los criterios fundamentados por los demás, al tildarlos como personas peligrosas, con problemas de adicción o propensos a la delincuencia, limitando las oportunidades de interacción e integración en los diferentes contextos.

Esta percepción en sí es negativa no porque solo excluya los entornos sociales convencionales, sino que también refuerza en ellos la sensación de rechazo y la baja autoestima, lo que los lleva a desarrollar mecanismo de defensa como la evasión emocional y la desconfianza extrema.

Por ende, es importante mejorar la capacidad de interacción social en esta población, ya que, si se realiza una socialización y acompañamiento emocional adecuado y pertinente, se logra reducir los efectos de la exclusión social, tener una supervivencia diaria y lucha contra las adversidades diarias donde se dedique tiempo y esfuerzo para la construcción de lazos o vínculos de amistad.

- **Mayor debilidad mental:** las personas en situación de calle no deben ser considerados como personas con discapacidad intelectual de acuerdo a, los términos clínicos, sino como un estado de vulnerabilidad psíquica y emocional, donde se manifiesta la ausencia de apoyo emocional, trastornos emocionales, cognitivos, conductuales e incrementación del riesgo al enfrentar problemas como miedo, tristeza o estrés después de un trauma, lo que reduce las posibilidades de reintegrarse a la vida social de manera efectiva.

Como resultado a estas condiciones de vida extrema, y los traumas acumulados, se va acentuando por condiciones estructurales, ambientales y afectivas deteriorando significativamente su salud mental.

Esta debilidad se va generando mediante las experiencias continuas de exclusión, violencia, abandono y falta de acceso a los servicios de salud, siendo estos los procesos fundamentales para personas en estas condiciones.

Según Ciccone (2019) sobre el estudio de la psicopatología del gamín bogotano, “las condiciones de vida en la calle generan una desorganización de la estructura psicológica, marcada por impulsividad, inestabilidad afectiva y conductas disociales” de acuerdo a ello podemos evidenciar cómo la exposición constante a contextos de precariedad agudizando síntomas psiquiátricos, disminuyendo de forma considerable la capacidad de contención emocional y adaptación social, lo que puede interpretarse como un estado de debilidad mental en términos funcionales de los habitantes de calle.

En esta misma línea se identifica que en cualquier edad se presentan un bajo reconocimiento de la dimensión emocional de la salud, priorizando la sobrevivencia física y mostrando las limitaciones de los habitantes de calle al identificar o expresar estados emocionales complejos, limitando su capacidad en la construcción de vínculos sociales, búsqueda de ayuda, refuerzo de aislamiento y aumentando la carga emocional que no tiene resuelta con anterioridad.

Con base a lo anterior y de acuerdo con el autor De Sena (2020) considera que la estigmatización social refuerza la percepción de los habitantes de calle como personas indeseables, o peligrosos, siendo esto un antecedente que disminuye las oportunidades de inclusión y deterioro progresivo de su salud mental, ahora bien, la exclusión también es un factor e impacta el autoconcepto y la posibilidad de reintegrarse, adaptación, adherencia a los programas de ayuda y los procesos de rehabilitación.

Objetivo general:

Evidenciar la necesidad de análisis en cuanto a la manera de profundizar la influencia que tiene el bienestar emocional en el proceso de reintegración de las personas en situación de calle, con el fin de proponer estrategias de intervención más eficaz e inclusivo.

Objetivos Específicos:

1. Explorar las principales barreras emocionales que enfrentan los habitantes de calle en Latinoamérica durante su proceso de reintegración social.
2. Examinar cómo el bienestar emocional influye en la capacidad de los habitantes de calle para acceder a programas de reintegración social y adaptación a nuevas dinámicas comunitarias.
3. Analizar la relación entre el bienestar emocional y la calidad de vida de las personas en situación de calle, donde se logre considerar el impacto durante el proceso de reintegración social en Latinoamérica.

Diseño Metodológico

Este estudio se enmarca en una revisión de literatura con enfoque narrativo, es decir, el propósito es analizar críticamente la producción académica existente acerca del vínculo entre el bienestar emocional y la reintegración social de las personas en situación de calle en Latinoamérica.

Este tipo de revisión permite integrar hallazgos de distintas fuentes, interpretar tendencias y establecer vacíos teóricos con la finalidad de tener una idea clara acerca de los artículos que se han desarrollado entorno al fenómeno de investigación e identificar el abordaje que se ha brindado a este tema, además, permite tener una trazabilidad de la producción científica y sus respectivos avances en esta materia.

Línea de investigación

La línea de investigación de este proyecto es contexto, acción y salud mental.

Tipo de investigación

Este proyecto contó con un tipo descriptivo de investigación, pues su finalidad es presentar la información con la que se cuenta alrededor del fenómeno de investigación. De acuerdo con Hernández, Sampieri “El tipo de investigación se refiere al nivel de profundidad con el que se aborda un fenómeno y a la finalidad del estudio. Se clasifica principalmente en exploratoria, descriptiva, correlacional y explicativa, según los objetivos que persigue el investigador.”

Metodología

De acuerdo con la clasificación propuesta por Hernández Sampieri et al. (2014) el presente trabajo de investigación corresponde a un estudio de tipo cualitativo, exploratorio y descriptivo, con un diseño no experimental y una estrategia metodológica documental, en la modalidad de revisión de literatura con enfoque narrativo.

Este enfoque nos permite interpretar los discursos asociados a la exclusión social, el bienestar emocional y las barreras estructurales que enfrentan estas personas al intentar reinsertarse en la sociedad.

El análisis narrativo nos posibilita una lectura profunda de los estudios previos sobre la población en situación de calle, facilitando la identificación de patrones emocionales, estrategias de afrontamiento y factores que influyen en su calidad de vida Ciccone (2019).

Se tomaron los diferentes estudios como referentes para abordar la relación de la salud mental, la exclusión, la reintegración social, y considerar los elementos clave en la estigmatización y la falta de apoyo emocional y desconexión afectiva.

Este enfoque metodológico también nos permitió examinar como los discursos sociales y políticos han influido en la construcción de la imagen pública de las personas consideradas como

habitantes de calle, de tal forma que estas representaciones afecten su acceso a recursos y oportunidades de reinserción.

A partir del análisis se tuvo como objetivo reconocer la importancia del bienestar emocional como un factor determinante en la posibilidad de reconstrucción de vida y la participación en la sociedad, sin prejuicios, y obtención de todos los derechos de un ser humano.

Cualitativa, porque no se basa en la recolección ni análisis estadístico de datos cuantificables, sino en la interpretación profunda de textos y estudios previos, orientada a comprender fenómenos sociales complejos desde una perspectiva comprensiva.

Descriptiva, porque el estudio organiza y sistematiza información relevante para caracterizar el estado del conocimiento sobre el tema, identificando patrones, barreras y enfoques predominantes.

No experimental, dado que no se manipulan variables ni se interviene directamente sobre los sujetos de estudio. La investigación se limita al análisis de fuentes secundarias.

Revisión de literatura con enfoque narrativo, lo cual implica que el análisis se centra en sintetizar información relevante de estudios previos seleccionados bajo criterios específicos, permitiendo generar una visión integrada y crítica del campo temático abordado.

Técnicas de recolección de información

Criterios de inclusión:

- ✓ Estudios en español
- ✓ Estudios entre 2014-2025
- ✓ Acceso a texto completo

Criterios de exclusión:

- Estudios que no sean de acceso gratuito.

Para esta revisión de literatura se emplearon las bases de datos: Dialnet y HBSJHSB. Se realizó una ecuación de búsqueda que se empleó para acceder a los documentos, esta es: “Indigente AND bienestar emocional AND reintegración social AND Latinoamérica”.

Para precisar la información requerida, se empleó un tiempo establecido que delimitara la búsqueda, este margen fue entre 2014 y 2025, adicionalmente, se buscaron solo documentos que estuvieran en español. La búsqueda se llevó a cabo hasta el 15 de abril del 2025, es decir, esta fue la última fecha en la cual se realizó indagación de los estudios.

Técnicas de análisis de información

Con el fin de disminuir el sesgo de selección, se decidió implementar el PRISMA, por medio del cual se identificaron todos los estudios que arrojó la búsqueda de literatura en las bases de datos, se hizo lectura de los títulos de cada uno los artículos, posteriormente se revisaron los resúmenes

de los documentos que cumplían con los elementos necesarios para esta revisión, si en este punto también se identifica que son aptos, se hace lectura del documento completo y se incluyen solo aquellos artículos que aportan información adecuada para este proyecto.

Consideraciones éticas

Teniendo como base la Resolución 8430 de 1993, este estudio es considerado con riesgo menor al mínimo, dado que es una revisión de fuentes secundarias, al no tener contacto directo con las personas.

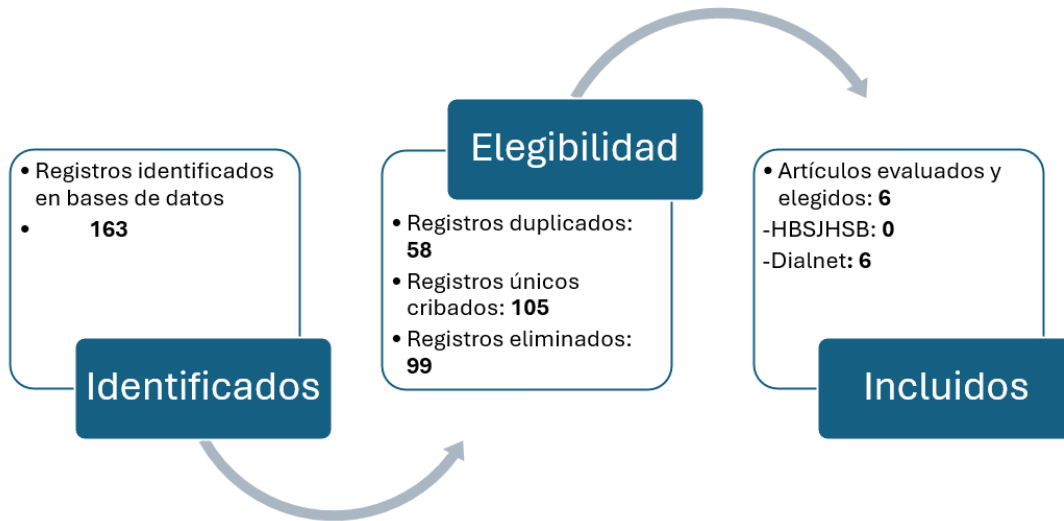
Se tuvieron en cuenta las normas sobre propiedad intelectual, con el fin de evitar cualquier situación ajena a estos lineamientos, es decir, se hizo una búsqueda exhaustiva de la literatura, se analizó la información y se referenció a los autores de manera adecuada.

Resultados y análisis

Resultados: Se analizaron un total de 163 estudios en las bases de datos: Dialnet y HBSJHSB.

Del total de estudios se pudo identificar que 58 de los documentos estaban duplicados, de los 105 artículos restantes se encontró que por título 46 de estos eran útiles, de estos se realizó lectura de resumen y 6 en total fueron incluidos en la revisión de literatura.

Diagrama 1. PRISMA.



Fuente: Autores.

Dentro de los documentos incluidos en la revisión de literatura, se pueden encontrar artículos que contribuyen a identificar características específicas de la población sujeto de estudio.

Tabla 1. Caracterización de los artículos incluidos en la revisión de literatura.

Artículo	Resultados	Conclusiones
De Sena Angélica (2019).	Las políticas sociales no son solo mecanismos de reparación material, sino que también producen y reproducen emociones, afectando la identidad y el estatus social de los beneficiarios. El estudio destaca además diferencias territoriales importantes, donde las zonas más	En conclusión, el trabajo señala que las intervenciones estatales en La Matanza impactan en la vida cotidiana de estas familias, mediatizando tanto sus condiciones materiales como emocionales, y muestran la necesidad de repensar políticas

	<p>periféricas enfrentan mayores carencias y dificultades, lo que influye en las emociones y en la percepción de los programas.</p>	<p>que contemplen esta dimensión emocional para una atención integral y legítima.</p>
<p>Factores de vulnerabilidad cognitiva de la permanencia en calle Desesperanza y derelicción</p>	<p>Los resultados indican que los habitantes de calle presentan varios factores de vulnerabilidad cognitiva que contribuyen a su permanencia en esa condición. Entre estos factores se encuentran el autoconcepto negativo, la resignación, el sentimiento de abandono, la culpabilización a otros, la falta de control sobre sí mismos, la dependencia de otras personas y las limitaciones para conseguir trabajo.</p>	<p>Las conclusiones destacan que la permanencia en situación de calle está vinculada a una serie de factores de vulnerabilidad cognitiva que interactúan entre sí. Estos incluyen un autoconcepto negativo, resignación, sentimiento de abandono, culpabilización hacia otros, falta de control sobre las propias emociones y conductas, dependencia de otras personas y dificultades para acceder a empleo.</p>
<p>Gómez Vargas Maricelly, Hernández</p>	<p>Se identificaron emociones ambivalentes en el personal asistencial, predominando la</p>	<p>El acompañamiento del personal asistencial hacia habitantes de calle que usan drogas está</p>

<p>Ramírez Eliana María, Osorio Salazar María Jimena, Tirado Otálvaro Andrés Felipe, Espinal Bedoya José Silverio, Zaraza Morales Daniel Ricardo, Dávila Cañas Lucas, Saldarriaga Agudel Luz Merly. (2021)</p>	<p>frustración por la dificultad de su labor, pero también sentimientos de gratificación cuando logran avances con los usuarios.</p>	<p>influenciado por diversas emociones, principalmente negativas como rabia, tristeza, temor y frustración, aunque también se presentan emociones positivas basadas en la confianza y el reconocimiento de la dignidad del usuario, lo que genera gratificación y satisfacción en la labor.</p>
<p>Torres Ruiz, Jacqueline (2023).</p>	<p>Los datos muestran que localidades como Los Mártires y Santa Fe, que fueron foco de acciones de seguridad, no tenían una alta incidencia en homicidios antes ni después del operativo en El Bronx, ni contribuyeron significativamente a la</p>	<p>El miedo hacia las personas habitantes de calle es un imaginario social que responde a construcciones discursivas más que a datos reales de violencia. Las estadísticas no justifican la asociación automática entre vida</p>

	<p>reducción de homicidios en Bogotá.</p> <p>Esto desvirtúa la relación estrecha entre violencia, delitos y vida en calle, poniendo en evidencia que el miedo hacia estas personas está construido más como un imaginario social que responde a estadísticas de violencia reales.</p>	<p>en la calle, violencia y criminalidad. Esto implica que el miedo funciona como un mecanismo de control social que legitima acciones de control y exclusión.</p>
<p>Monsalver Escudero Laura Milena, Arcila García Vanessa Johana, Suescun Durando Betsy Andrea, Cardona Arias Jaiberth Antonio (2016).</p>	<p>Los resultados del estudio revelan que las representaciones sociales de salud en adolescentes en situación de calle en Medellín se caracterizan por una visión multidimensional, donde predominan las dimensiones ambiental y física, y una menor consideración de la dimensión emocional.</p>	<p>Las conclusiones del estudio indican que las representaciones sociales de la salud en adolescentes en situación de calle en Medellín difieren de las visiones dominantes y holísticas, enfocándose principalmente en las dimensiones física y ambiental.</p>
<p>Ballesteros Rotter Guillermo, (1966)</p>	<p>La gran mayoría de estos niños presentan un desarrollo del yo pobre, con bajo nivel intelectual y confusión</p>	<p>La mayoría de los 151 niños evaluados presentaron un desarrollo del yo pobre, con bajos niveles intelectuales,</p>

	que dificulta su identidad, orientación y adaptación social.	confusión en su identidad, dificultades en orientación y adaptación, y manifestaciones de ansiedades persecutorias y depresivas.
--	--	--

Fuente: Autores.

Dentro de los artículos incluidos en esta revisión de literatura se puede identificar que hay varios aspectos relevantes, tales como, la necesidad de abordar el fenómeno de investigación desde una perspectiva amplia que incluye las necesidades emocionales, cognitivas, institucionales y territoriales, que promueven una mirada holística que busca disminuir la marginalidad de las personas en situación de calle.

El artículo de De Sena, 2019 permite ver que las políticas sociales no solo deben actuar sobre lo tangible, sino que también sobre otros aspectos como la vergüenza, la dependencia o el empoderamiento.

Por su parte, el estudio sobre vulnerabilidad cognitiva menciona que la permanencia en la calle obedece a condiciones estructurales, factores emocionales y cognitivos como el autoconcepto negativo, la resignación, el abandono y la falta de control emocional. Este conjunto de variables disminuye la iniciativa para acceder a redes de apoyo, reduciendo así las oportunidades de inclusión.

Frente a lo expresado por Gómez, (2021) las emociones de quienes atienden a esta población también tienen injerencia en el nivel de dificultad en la recuperación de una vida socialmente activa. Por ello, es pertinente que el personal en formación y profesionales de las ciencias afines a la salud tengan este acercamiento a la realidad que viven las personas en situación de calle.

Conclusiones

Los documentos identificados en esta revisión de literatura están alineados con los antecedentes revisados, es decir, las personas en situación de calle tienen una carga de estigmatización muy amplia, que genera mayor compromiso social que perjudica en cada vez de manera más profunda la estima de los habitantes de calle y también su salud emocional, psicológica y física.

Sin embargo, es necesario reconocer que los sesgos en estos artículos están relacionados con la heterogeneidad de los participantes, es posible que los participantes en los estudios identificados tengan diferencias significativas entre ellos, lo que genera que los resultados de estos estudios puedan tener discrepancias.

Las revisiones realizadas previamente permiten tener una idea central de la situación real de las personas sin hogar, donde se destaca que las cicatrices que deja el estar en situación de calle va más allá de solo lo físico, también incluye otras secuelas como tiene una connotación social al

presentar soledad, rechazo, indiferencia y en muchas ocasiones ser víctimas de violencia por parte de personas con poca tolerancia ante la diferencia.

Por lo anterior el bienestar emocional de esta población es un aspecto relevante para los psicólogos y por ello, es necesario promover la recuperación de su dignidad, su identidad y su lugar en la sociedad, pues no basta con ofrecer un plato de comida, esto ayudará por unas horas, pero brindar una escucha activa, empatía y simpatía por su condición actual de vida, ayuda a disminuir las brechas que aún persisten entre la sociedad y las personas marginadas de ella. Esto, aunque está reportado en la literatura, es fácil perder el norte cuando los estudios reportados abordan de manera poco profunda la realidad de estas personas.

Lo expuesto anteriormente, demuestra que es importante que las personas que hacen parte de este proceso tales como trabajadores sociales, médicos, psicólogos entre otros, decidan participar de forma activa en estos procesos que fomentan la inclusión de esta población, no solo como parte de un proyecto efímero, sino que se promueva un engranaje a mediano y largo plazo que contribuya a mejorar las condiciones ciudadanas de este grupo poblacional.

Discusión:

El estudio Redes interafectivas en Bogotá, deja ver con claridad que el miedo que se tiene colectivamente hacia las personas sin hogar no tiene sustento en datos reales de criminalidad,

obedece más al imaginario social construido a lo largo de los años. Esta conclusión está alineada con los reportes que se han hecho en diversos estudios los cuales coinciden en que la percepción de inseguridad de la sociedad frente a este grupo etario usualmente no está basada en hechos fidedignos.

En el estudio llamado Adolescentes en Medellín se destaca que la dimensión emocional es la menos reconocida de todas las aristas de la salud como concepto propiamente dicho. Esta connotación, puede estar ligada a hechos aislados de violencia por parte de algunas personas, al miedo inherente a lo diferente y al refuerzo que dan los medios de comunicación a este estigma social.

Dentro de los estudios se decidió incluir un documento muy antiguo, pero fundamental en este fenómeno de investigación como lo es Psicopatología del gamín, el cual fue publicado en 1966 por Ballesteros, porque aporta evidencia clínica sobre el deterioro emocional en niños y adolescentes en situación de calle. Esta información está estrechamente reflejada en la falta de atención en el déficit de adaptación social que presentan los menores de edad, pues sienten desesperanza, abandono y desconfianza.

Torres Ruiz (2023), artículo, Redes interactivas en Bogotá (Colombia).

En este documento tiene un análisis con referencia al miedo construido a nivel social en Bogotá Colombia como un mecanismo de control que posiciona a las personas habitantes de calle como personas amenazantes, personas de riesgo y criterios despectivos hacia estos individuos.

Este artículo está generado a base de un enfoque metodológico mixto donde se combina el análisis crítico del discurso y los datos estadísticos, donde se estudiaron los imaginarios de “Limpieza social” especialmente en los dos periodos clave que son los años 90 contexto el cartucho y el operativo realizado en el año 2016 en el Bronx en Bogotá Colombia.

Resalta cómo el miedo y la estigmatización convierten a los habitantes de la calle en objetos de temor, en lugar de verlos como individuos que necesitan apoyo, ya que este calificativo cuestiona la configuración de miedo como un imaginario o un mecanismo de control social, si bien este estudio se centra en construir y propagación de las percepciones de miedo hacia esta población y que características influyen en su estigmatización y la exclusión social, de igual forma en el artículo también se resalta que estas personas a menudo son más víctimas que victimarios, aclarando la necesidad de reconocer a los verdaderos responsables de su marginación y la manera en la que esta población se encuentra catalogada en situación de vulnerabilidad.

La investigación como tal muestra que estos imaginarios han sido legítimos de acuerdo con las intervenciones llevadas a cabo, de forma violenta, los desplazamientos forzados y estigmatización. Si bien es demuestra que, más que victimarios, los habitantes de calle son víctimas de múltiples formas de violencia, donde se incluye la fuerza ejercida por la seguridad del estado, y los grupos ilegales.

El documento en sí destaca que las representaciones de la exclusión donde se obstaculiza los procesos de integración social y el reconocimiento pleno de los derechos humanos de esta población.

De acuerdo con lo anterior y nuestra pregunta problema, se puede establecer que el miedo y el estigma son emociones colectivas que afectan directamente el bienestar emocional ya que este es subjetivo y reducen significativamente la capacidad de reconstruir sus vidas e integrarse socialmente de quienes viven en la calle, condicionando su exclusión social.

También se muestra que la deshumanización emocional refuerza las barreras estructurales, donde se impide el acceso a servicios, la reconstrucción de vínculos sociales y la posibilidad de una reintegración digna, donde se visibilice la ausencia de los enfoques emocionales en las políticas de seguridad y la asistencia donde se genera daño más no soluciones sostenibles, profundizando la marginalización.

Monsalve – Escudero et al (2016), representaciones sociales sobre salud en adolescentes habitantes de calle, Medellín 2014.

Es una investigación cualitativa en donde se identifica que el enfoque fue fundamentado en la comprensión de las representaciones sociales durante el proceso de salud – enfermedad en niños y adolescente en situación de calle en Medellín Colombia.

El estudio se basó en entrevistas, observación participante y análisis hermenéutico, con una muestra de 20 jóvenes vinculados al programa “patio 13”.

Los hallazgos dentro de esta investigación se identificaron tres dimensiones clave en la salud de esta población:

- La ambiental: se considera las condiciones de entorno y contexto
- Física: corresponde a heridas, dolor, autoimagen e infecciones
- Emocional: autoimagen, sentimientos positivos y sentido de trascendencia

Se tiene en cuenta que los jóvenes recurren a los recursos terapéuticos no convencionales como drogas psicoactivas y los remedios populares, manteniendo una autopercepción positiva de su salud general y mental, siempre que se pueda mantener la funcionalidad.

Así como lo es el contexto de la salud el cual se entiende de manera multidimensional, pero a menudo se ignora la dimensión emocional, ya que se logra identificar que las condiciones de vida en la calle afectan de forma negativa el bienestar general del individuo, y al encontrarse con consecuencias de salud más determinantes como lo son enfermedades transmisibles también son un factor de preocupación constante debido a la exposición hacia estos entornos y al no tener acceso a un cuidado pertinente y adecuado desde los servicios de salud.

Este documento es fundamental ya que nos ha generado un aterrizaje en cuanto a la visualización de la baja integración del bienestar emocional en la autopercepción de salud de los adolescentes en situación de calle, con resultados como desconexión en las necesidades emocionales, donde la intervención ayude a la promoción de una inclusión a la sociedad.

Sin embargo, también se identifica que la atención médica ha generado un rechazo hacia esta población lo cual afecta directamente al acceso a los recursos de estas entidades como un apoyo para el fortalecimiento emocional y la reintegración social.

En este sentido la investigación evidencia que cuando hay una falta de reconocimiento del bienestar emocional como dimensión estructural del proceso salud-enfermedad, de tal forma que se evidencia la barrera en los procesos de reintegración social y los límites de las posibilidades que enfrentan los habitantes de calle en cuanto al desarrollo personal y la relación con este grupo en específico que son los jóvenes, niños y adolescentes.

Ballesteros Rotter (1966), psicopatología del gamín Bogotano.

El estudio presenta un análisis clínico – retrospectivo de 151 niños y adolescentes en situación de calle, conocidos como “gamines” en Bogotá Colombia, donde el autor documenta una profunda afectación emocional, donde se caracteriza por trastornos de la personalidad, síntomas neuróticos y desórdenes conductuales como lo es fuga, robo, agresividad, abandono afectivo, envidia y evasión sistemática.

De acuerdo con los resultados arrojados en el estudio hay un 96.7 % de los menores, donde estos presentan al menos dos síntomas psiquiátricos, donde se predomina los trastornos del carácter.

El estudio concluye que esta estructura psíquica de los jóvenes está profundamente alterada, marcada por las ansiedades persecutorias, los mecanismos de defensa primitivos y las vivencias internas consideradas como desintegradas. Lo que implica la construcción de los vínculos afectivos estables y la adaptación funcional de la realidad.

El documento es crucial porque la evidencia que la estructura emocional deteriorada de los niños en situación de calle tiene un efecto directo sobre la capacidad de reintegración social. Donde la falta de vínculos afectivos seguros, el uso de mecanismos defensivos como lo es la negación, la disociación, el predominio de emociones negativas como lo es el miedo, la angustia y la culpa, generando así las conductas evasivas y desadaptadas como resultado de las dificultades en el proceso de reinserción.

Muchos niños y jóvenes que viven en la calle luchando en contra de los problemas de salud mental, heridas invisibles que hacen aún más difícil que puedan reconstruir sus vidas. Y esta situación se vuelve aún más complicada por la forma en que nosotros, como sociedad, los vemos.

Además, que este pone como antecedente la recuperación emocional de los habitantes de calle al no poder reducirse a las intervenciones sociales o educativas, sino que requiere los abordajes terapéuticos profundos, sostenibles y especializados. Donde el autor insiste en que el tratamiento psicológico intensivo y continuo, como la reintegración es funcional a la sociedad es poco viable debido a la profundidad del daño emocional acumulado.

Gómez – Vargas M. et al (2021). Emociones, creencias y actitudes del personal asistencial hacia habitantes de calle que usan drogas en Medellín, Colombia.

Es un estudio cualitativo donde se explora las emociones, las creencias y las actitudes del personal asistencial hacia los habitantes de calle que consumen sustancias psicoactivas (SPA) en Medellín Colombia.

Siendo ellos los que crean barreras adicionales para esta población ya que alejan de estas personas de la ayuda que tanto necesitan, ya que se dejan llevar por la desconfianza, la frustración y la evasión hacia esta población debido al estigma que se tiene de estos individuos, afectando así la calidad de atención que pueden recibir.

Estos afectan negativamente el bienestar emocional de los habitantes de calle, donde se evidencia la dificultad para acceder a los diferentes servicios que esta entidad puede prestar para la debida reintegración social, también es importante llevar a cabo una formación adecuada a los profesionales de la salud para que estos desempeñen una labor eficaz y viable para la comunidad que se encuentra en esta situación de precariedad general, promover enfoque más humanizados de acuerdo a una atención de calidad, mejorar las necesidades de estas personas sin perjuicio alguno, y por ultimo facilitar sus procesos de reintegración a la sociedad.

Si bien las creencias de la población escogida se ven incluidas por los estereotipos y los prejuicios que refuerzan la estigmatización de los habitantes de calle, es decir esa percepción de los demás como ente manipulador o irresponsable afectan negativamente la calidad de las

intervenciones, incluso entre quienes trabajar directamente prestando atención significativa, esta investigación muestra cómo la frustración profesional, las expectativas idealizadas de cambio total que sería el abandono de las drogas o de consumo y del hecho de estar en la calle, Ahora bien, la importancia de un acompañamiento más humano está centrado en el reconocimiento de la dignidad del otro y la necesidad de transformar las prácticas y discursos institucionales que perpetúan la exclusión.

En este documento es clave señalar que para entender los factores emocionales y la estigmatización desde los diferentes entornos de atención inciden directamente en el bienestar emocional de los habitantes de la calle. Los estereotipos y las actitudes negativas del personal de salud donde se generan las barreras en el acceso a los servicios que estos pueden recibir y dificultan los procesos de rehabilitación y reintegración a la sociedad. Gómez-Vargas et al. (2021).

El bienestar emocional no puede pensarse solo desde la persona que está expuesta en esta situación de calle, sino que también desde la calidad del vínculo que se establece con los profesionales que los atienden. Si bien las emociones negativas del personal, sumadas a las creencias estigmatizadas, donde se perpetúan en un círculo de exclusión social y emocional que muestra las barreras en la reintegración efectiva en la sociedad.

Este documento aporta la mirada de los diferentes factores interpersonales e institucionales que condicionan la calidad de vida y el proceso de inclusión de esta población en estado de vulnerabilidad.

El artículo De Sena (2019) este presenta un estudio realizado en el municipio de la Matanza (Argentina, donde se realiza el análisis de las emociones vinculadas a la recepción de programas sociales en hogares en situación de pobreza.

Este documento se realiza a través de una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa), donde se identifica las condiciones de habitabilidad, la percepción del territorio habitado, y especialmente, las emociones experimentadas por los beneficiarios.

De acuerdo con los hallazgos se identifica una diversidad de respuestas emocionales tales como lo es los sentimientos de gratitud y alivio hasta angustia, vergüenza y enojo. Estas emociones se consideran que están relacionadas no solo por la situación económica de los receptores, sino que también lo es la forma en que se conciben y se administran los programas sociales, si bien estos son percibidos como asistencialistas y poco promotores a un estado de autonomía.

Se resaltan las políticas sociales, donde se asocia la modelación de las sensibilidades y las subjetividades de los receptores, de tal forma que se vayan reforzando bajo la dependencia emocional hacia el estado y consolidación de prácticas que no siempre se deben abordar mediante el bienestar emocional integral de los sujetos.

Como puntos clave de acuerdo con la pregunta problema y el objetivo del artículo, son los siguientes:

- Visibilizarían de las emociones en las poblaciones vulnerables
- Evidencia de emociones clave como vergüenza, tristeza, dependencia, empoderamiento, y establecimiento de vínculos sociales estables, siendo esta clave para la reintegración a la sociedad.
- Cuestionamiento de la eficacia emocional
- Bienestar emocional
- Lógica compensatoria que perpetúa la marginalidad.

Esto comprendiendo que la ausencia de las intervenciones a nivel emocional y que estén debidamente estructuradas pueden obstaculizar los procesos de inclusión social, especialmente en los contextos de pobreza urbana siendo esto la condición a la que se enfrentan los habitantes de calle en Latinoamérica.

Ahora bien y a modo de conclusión, los documentos revisados coinciden en que el bienestar emocional de los habitantes de calle no es un aspecto secundario, sino que es un eje transversal en la posibilidad de reintegración social. Desde diferentes enfoques como lo es el enfoque (psicoanalítico, social, comunitario y fenomenológico), estos estudios evidencian que la afectación emocional se encuentra en la raíz del fenómeno del habitante de calle, donde su tratamiento adecuado es fundamental para garantizar procesos de inclusión sostenibles.

El estudio de Ballesteros Rotter (1966) muestra que la desorganización emocional en niños y adolescentes en situación de calle es severa y estructural, lo que impide la construcción de vínculos y la adaptación social.

De forma complementaria, Monsalve-Escudero et al. (2016) identifican que los adolescentes tienden a minimizar su salud emocional, priorizando la sobrevivencia física, lo que perpetúa la desconexión afectiva y limita su motivación para participar en procesos de ayuda institucional. Asimismo, Gómez-Vargas et al. (2021) destacan cómo las emociones, actitudes y creencias del personal asistencial también influyen en la calidad del acompañamiento, reforzando o debilitando el bienestar emocional de los usuarios. Cuando el estigma o la frustración profesional predominan, se obstaculizan las relaciones terapéuticas, afectando así la posibilidad de reintegración social efectiva.

Por su parte, De Sena (2019) subraya que las emociones generadas en torno a los programas sociales pueden oscilar entre la gratitud y la humillación, y que la forma en que se implementan estos programas puede reforzar la dependencia y la exclusión emocional. Esto pone en evidencia que las políticas públicas deben incorporar la dimensión afectiva de sus beneficiarios.

Finalmente, Torres Ruiz (2023) aporta una mirada crítica sobre cómo el miedo y el estigma social hacia los habitantes de calle los convierte en “objetos de control” y no en sujetos de derechos, lo que deteriora su salud emocional e impide la formación de redes afectivas necesarias para su inclusión.

Referencias

Alfonso R. Oscar A, Barrera G. Rfael A, Bernal F. Pedro I, Camargo C Diana C. Garzón. B, Laura C. (2019). El ciclo mortal de los habitantes de calle en Bogotá. Teorías, olvidos, políticas y desenlaces fatales. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v21n41/0124-5996-rei-21-41-99.pdf>

Almeida-Filho, N., Kawachi, I., Pellegrini, A., Hallak, J., Werneck, G., & Susser, E (2012). Social capital and mental health: a systematic review of population-based studies. *Lancet*, 380(9846), 1000-1008.

Betancourt Prieto Alba Lorena, Arcila Daniel Steven. (2021). Deterioro cognitive por consume de sustancias psicoactivas de habitantes en condición de y en calle. Recuperado de:

<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/9deeddb5-29bf-46c4-871a-fb3a436d301d/content>

Calderón Crespo Erika Hasbleidy, Ortiz Céspedes Luisa Macleyne, Quiroga Ariza Karen (2023). Afectaciones emocionales en la violencia hacia la mujer peatón en la localidad de usaqén, UPSZ Verbenal. Universidad cooperativa de Colombia. Recuperado de:

<https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/7462d5fe-766a-46a6-98e0-42322bee93c3/content>

Ciccone, N., Romero, D. E., & Martínez, A. (2019). Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, 22(1), 38-55.

Discernimiento en Latinoamérica https://www.researchgate.net/profile/Queila-Rodriguez/publication/353599280_PSICOLOGIA/links/6104e2281e95fe241a9c637f/PSICOLOGIA.pdf#page=205

Daza Castillo, Luis Antonio Determinantes sociales del fenómeno de habitabilidad de calle en Bogotá D.C. Una aproximación desde la salud urbana Medicina U.P.B., vol. 36, núm. 1,

enero-junio, 2017, pp. 51-58 Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Colombia.

Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1590/159051102007.pdf>

Fazel, S., Khosla, V., Doll, H., & Geddes, J. (2014). The prevalence of mental disorders among the homeless in western countries: a systematic review and meta-regression analysis. *PLoS Medicine*, 11(12), e1001756.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). *Estudio nacional de salud mental*. Bogotá, Colombia.

Nieto Carlos J. & Koller Silvia H. (2015). Definiciones de habitante de calle y de niño, niña y adolescente en situación de calle: diferencias y yuxtaposiciones. Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v5n3/2007-4719-aip-5-03-2162.pdf>

Nieto Silva Carlos José. (2011). Consumo de drogas en tres etapas de la vida de habitantes de calle de Bogotá: predictores de consumo y comparación con una muestra de población infantil y adolescente de Brasil. Recuperado de: <https://lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/37297/000820609.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organización Mundial de la Salud. (2018). *Salud mental: fortalecimiento de nuestra respuesta*. Ginebra, Suiza.

Zárate Sanabria Andrés Gabriel. Rodríguez Pava Cristian Nicolás. Huérfano Torres Myriam Judith. MSc2 Orjuela López Olga Lucia MSc2. Castaño Alejandro MSc. (2017). Intervención educativa sobre virus de inmunodeficiencia humana en la comunidad habitante de calle que asiste a un centro de acogida en la ciudad de Bogotá D.C – Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/nova/v15n28/1794-2470-nova-15-28-00011.pdf>